

## Final de Norma.

(Continuada.)

Cupido?

—Dímelo más claro. Porque el latin.....

—Yc traduzco: "Lo que no se conoce no se teme;" pero el santo quiso decir que lo desconocido no se desea.

—Pues entonces San Agustín me da la razón.

Matilde no levantaba á todo esto los ojos, fijos en su plato.

Se conocía que le contrariaba la alegría de Alberto.

—Por lo demás—añadió Serafín—no me es tan desconocido el amor como tú te figuras. Yo estuve enamorado.... allá.... cuando todos los hombres somos ángeles. Había leído dos ó tres novelas románticas y me empeñe en encontrar alguna Isolina, alguna Yola. Pero ¿sabes lo que encontré? Vanidad, mentira, ó materialismo y prosa. Entonces tomé el violín y me dediqué exclusivamente á la música. Hoy vivo enamorado de la Julieta de Bellini, de la Linda de Donizetti, de Desdémona, de Lucia.....

Matilde miró á Serafín de una manera inexplicable.

Alberto soltó la carcajada.

—¡No te rías!—continuó el artista.—Es que yo necesito una mujer que comprenda mis desvaríos y alimente mis ilusiones, en lugar de marchitarlas.....

—Mereces una contestación seria—dijo Alberto—y voy á dártela. Veo que no vas tan descaminado como creí al principio.... ¡Hasta me parece que convenimos en ideas! Sin embargo, estableceré la diferencia que hay entre nosotros. Esta consiste en que, aunque yo no amo á esas mujeres que tú detestas, porque, como á tí, me es imposible amarlas, les hago la corte á todas horas.

—¡Alberto, tú no tienes corazón!—replicó Matilde con indecible amargura.

Serafín volvió á toser.

—¡Mi corazón!—dijo Alberto.—Por aquí debe de andar.... y se metió una mano entre el chaleco y camisa.—Yo también he amado; y también amo de otro modo.... Pero es menester olvidarlo, y aturdirse con amores de cabeza.....

Los ojos de Matilde se encontraron con los de Alberto.

Serafín sorprendió esta mirada y dijo en seguida:

—Matilde, ¿te hubieras tú casado con Alberto?

—¡Nunca!—respondió la joven con voz solemne y dolorosa.

Alberto se rió estrepitosamente.

—¡Me place!—exclamó—¡me place tu franqueza!....

—¿Convéncete; Alberto....—dijo Serafín.—Tú harías muy infeliz á tu esposa. ¡Vives demasiado, ó demasiado poco!

—Pues es menester que sepas..

—Ya sé que has amado á mi hermana, tanto como yo á tí. Matilde lo sabía también; mas, como juzgaba que no podía amarte, me suplicó que te quitase esta idea de la cabeza, á fin de no disgustarte con una negativa. Yo, que no quería perder tu amistad, como indudablemente la hubiera perdido al verte afligir á mi hermana, te distraje de tu propósito, y, á Dios gracias, hoy ha pasado tu capricho, y Matilde se ha casado. ¡Seamos pues hermanos!

La joven llenó de vino tres copas, y repitió:

—¡Seamos hermanos!

Bebieron, y Alberto, ahogando un suspiro, volvió á sonreír jovialmente.

Luego exclamó:

—¡Ahora caigo en que me había olvidado entristecerme!

—¡Deseo extravagante!—dijo Matilde.

—¡Ay, amigos míos!—gimió Alberto con afectada melancolía! Estoy enamorado!

—Ya me lo has dicho esta tarde: cuéntame eso.

—Escuchad. Hace cinco días... (¡Porque yo llevo cinco días de estancia en Sevilla, sin sospechar que Matilde vivía también aquí!) Hace cinco días que el empresario del Teatro de San Fernando, donde, como sabéis, tenemos compañía de ópera, recibió una carta de su amigo el empresario del Teatro de San Carlos de Lisboa, concebida, sobre poco más ó menos, en los términos siguientes:

"Querido amigo: Al mismo tiempo que esta, habrá llegado á Sevilla una misteriosa mujer, cuyo nombre y origen ignoramos, pero cantatriz tan sublime, que ha vuelto loco á este público por espacio de tres noches. Canta por pura afición, y siempre á beneficio de los pobres. Hasta ahora sólo se ha dejado oír en Viena, Londres y Lisboa, arrebatando á cuantos la han escuchado: porque repito que es una maravilla del arte.—En los periódicos la citan con el nombre de la Hija del Cielo.—Si aprovecha usted su permanencia en esa ciudad—que será breve según dice—pasará unos ratos divinos.—No puedo darle otras noticias sobre la Hija del Cielo, por más que corran varios rumores acerca de ella. Quién dice que es una princesa escandinava: quién afirma que es nieta de Beethoven: pero todos ignoran la verdad. El hecho es que ha cantado aquí la Sonámbula, Beatrice y Lucia de un modo inimitable, sobro-natural, indescriptible.—Suyo, etc."

Figuraos el efecto que esta carta le haría al empresario. Ello es que buscó á la desconocida, y le suplicó tanto, que anoche se presentó en escena á estrenarse con Lucrecia.

[Se Continuará.]

SI VIAJÉIS

AL

## Este U Oeste

Hagadlo por el Afamado,  
El Paso & Southwestern System

Via Directa

**Dos Trenes Diarios sin Cambio**  
A Kansas City, St. Louis, Chicago,  
y Puntos al Norte y Oriente

También a

El Paso, Bisbee, Douglas, Naco, La Republica  
Mexicana, Los Angeles, San Francisco  
y la Costa Pacifica.

Pedid pormenores á W. E. Palmer, Capitan, N. M., ó Dirijanse á  
T. S. WATERMAN, V. R. STILES,  
Trav. Pass. Agt. EL PASO, TEXAS. Gen. Pass. Agt.

## EL FAROL

El unico periodico publicado en el idioma Castellano en el Territorio al sur de Las Vegas y al este de el Rio Grande. El unico periodico en el su-deste dedicado especialmente a los intereses del pueblo Mexicano.

Que os parese de El Farol?  
Os agrada? Os interesa? Lo necesita? Si lo deseis EL FAROL continuara sus visitas cada semana, esparciendo sus rayos por los rincones oscuros; sirviendo de alumbramiento de lo que pasa en el mundo; cronica de los sucesos contemporaneos y escuela para vuestros hijos. Suscribid Hoy!

Para facilitar la tarea firma la formula  
al pie, encierra la con un peso y medio  
en una cubierta dirijadlo A  
El Farol, Capitan, N.M.

Manda EL FAROL, al abajo firmado, por un año; van adjuntos doce reales en pago.